



Real Orden de Caballeros de María Pita

El Cerco de María Pita

Muy Noble y Muy Leal Real Orden de Caballeros de María Pita - Nº 54 - Junio 2016



Estimados Caballeros y amigos:

La revista que tienes en tus manos, tan llena de contenido, es nuestra expresión del quehacer de la Real Orden de Caballeros de María Pita, por tanto se convierte en el altavoz de lo que muchos expresan, poniendo en ello su sentimiento y lealtad a la Institución que les acoge.

Los importantes eventos que han sucedido en este último trimestre, avalan lo que anteriormente exponemos. Las noticias de los recientes obituarios, la celebración de la Fiesta de la Primavera, con tan importante participación, la conferencia, enmarcada en el Foro María Pita, que tan brillantemente han desarrollado Paula Gundín y sus compañeras y un largo etc.

Seguimos trabajando con el mismo ahínco que al principio y, dadas las fechas en que nos encontramos, deseamos paséis un feliz verano y disfrutar del merecido descanso.

La Junta de Gobierno

INDICE

- 3** FIESTA DE LA PRIMAVERA
- 4** JORNADA DE INVESTIDURAS
- 5-6** INTERVENCIÓN EN EL CASTILLO DE SAN ANTÓN
- 7-8** EDUCACIÓN PARA LA LIBERTAD:
EL HOMBRE Y LA MUJER, EN LA CALLE
- 9-10** NUESTRA GENTE
- 11** Luis Gorrochategui
- 12-13-14** HOY CONOCEMOS AL CABALLERO...
- 15** ¡SUELE SUCEDER...!
- 16** OBITUARIOS
- 17** CONFERENCIA

Edita: Real Orden de Caballeros de María Pita

Fotografías: José C. Fernández Villar

Imprime: Ideño Diseño e Impresión

Junio 2016

Depósito Legal: C 1000 – 2013.

FIESTA DE LA PRIMAVERA



Para solemnizar la concesión por la Casa Real del título de "Real Orden", el pasado viernes 29 de abril se organizó en el Hotel Finisterre una Cena-Baile, con el nombre de la Fiesta de la Primavera.

Por las características de esta Real Orden, una asociación cultural sin ánimo de lucro, el Acto se planteó como una acción solidaria cuya recaudación se destinaría a la Cruz Roja para colaborar en sus proyectos de escolarización, amparo y alimentación de niños desprotegidos.



Es de agradecer el entusiasmo y trabajo de nuestra compañera Flory Fernández, que ha conseguido para la Real Orden un éxito de asistencia y de organización.

Actuó como Maestre en funciones, el Canciller Fernando López Rodríguez, quien pronunció un breve discurso de salutación a los asistentes.

JORNADA DE INVESTIDURAS

Intervención en el Cementerio de San Amaro



Buenos días, Maestre de la Orden, Caballeros Investidos y Caballeros Electos.

Nos encontramos reunidos todos aquí, en el Cementerio de San Amaro, para celebrar el primer acto de la jornada, en uno de los días más importantes de la Real Orden de Caballeros de María Pita, en el que haremos un homenaje a los Caballeros fallecidos en el último año.

La muerte, es algo, que a todos nos hace reflexionar, y, que en todas las sociedades conlleva una mezcla de sentimientos encontrados. Uno de los sentimientos que se puede destacar, es el recuerdo a las personas que hasta hace poco, estuvieron con nosotros y hoy no lo están.

Este lugar, el Cementerio de San Amaro, es una muestra de cómo esta ciudad liberal de La Coruña; ciudad abierta a todos y respetuosa con todas las creencias, honra a sus muertos desde hace más de 200 años.

Este Cementerio fue fundado en 1.813, y consta de tres partes, así tiene su parte religiosa católica, como muestra de la religión mayoritaria de sus vecinos en el momento de su fundación; una segunda, civil, para permitir que también aquellos que no profesasen la fe católica, pudiesen ser enterrados por sus familiares y amigos; y una tercera parte británica, porque atendiendo a las circunstancias históricas de la época, en esa parte, fueron enterrados los numerosos soldados británicos, que fallecieron, cuando acudieron a ayudar a los coruñeses en la lucha contra el invasor francés y que no eran tampoco católicos.

Como muestra de la solidaridad de una ciudad que sabe que todos, deben poder honrar a sus muertos, en este cementerio, se encuentran enterrados musulmanes, que participaron en nuestra Guerra Civil y que vivieron en la ciudad.

Es un cementerio de una gran belleza artística y en el que reposan figuras destacadas de la sociedad coruñesa y de la gallega; así debemos destacar a otra mujer, que se puede calificar también como una heroína de su época, Juana de Vega, gran benefactora de la ciudad; y, a destacados miembros de la cultura gallega, entre otros, Manuel Murguía, marido de Rosalía de Castro; Eduardo Pondal, autor del poema "Os Pinos", que actualmente es el himno gallego; Curros Enríquez...

Hoy, como comentaba al comenzar estas palabras, por ser una sociedad viva, moderna, que avanza, pero que debe recordar nuestra historia y nuestras tradiciones, es obligado hacer aquí una referencia a nuestro compañero fallecido en el último año. José Luis Alonso Zato, un hombre de una amplia cultura, gran coruñés, que dedicó su larga vida, a la profesión del Derecho, como abogado, habiendo obtenido en ella, gran reconocimiento. Era un gran comunicador y un hombre entrañable; esperemos que allí donde esté, siga participando con nosotros en todas nuestras celebraciones. Y tengamos unos momentos de silencio para recordarle y honrarle, y rezar en silencio una oración por él y por todos los Caballeros fallecidos.

José María Barreiro

INTERVENCIÓN EN EL CASTILLO DE SAN ANTÓN

Maestre, miembros de la Junta Directiva de la Real Orden de Caballeros de María Pita, Caballeros de Mérito, Caballeros de Honor, Caballeros Electos, Caballeros, familiares y amigos. Me dirijo a todos en el día de hoy, ya que se me ha asignado la honorable tarea, de alabar y recordar, las gestas sin artificios ni mentiras, de los héroes y heroínas de la batalla que se desarrolló aquí mismo, en el año 1589 contra la flota inglesa invasora. Y también, y por esto último empezaré, comentar un poco la historia del museo en el que nos encontramos en este momento.

Para ponernos en antecedentes históricos que deriven en esta construcción, tenemos que remontarnos a los ataques franceses en el renacimiento a las ciudades de la península italiana. Estos ataques dieron lugar a la creación de unas nuevas defensas para evitar que la artillería renacentista las destruyese con plena facilidad. Siguiendo esta línea los ingenieros de los ejércitos de Carlos V, como Juan Bautista Calvi, Ferramolino o Escrivá, son los autores de los nuevos abaluartamientos españoles de principios del siglo XVI ya fuese en la península ibérica, como en el resto de posesiones españolas a lo largo y ancho del mundo.

Esta misma solución la encontraremos en Galicia años después, cuando el ingeniero Pedro Rodríguez Muñiz construía en la bahía de La Coruña el fuerte renacentista de San Antón donde ahora nos encontramos; un modelo italiano adaptado a una isla, pues la península en la que ahora está este castillo antes fue un islote.

La estructura alargada de esta nuestra obra arquitectónica coruñesa, responde a la forma del promontorio, con un frente orientado hacia el puerto, formada por dos semi-baluartes flanqueando la entrada.

En el interior existe un patio de armas protegido por cortinas abovedadas laterales y, en el otro extremo, orientada hacia la ría, una plataforma estrellada para la artillería. El conjunto adquirió una singular forma de barco, pez y como no de castillo.

De los siglos XVI al XVIII fue un edificio defensivo y prisión. Más tarde fue utilizado como lazareto para aislar a los marineros que llegaban a la ciudad afectados de alguna enfermedad infecciosa.

También fue declarado Monumento Histórico Artístico en 1949 y desde 1994 ha pasado a ser considerado como un Bien de Interés Cultural con categoría de Monumento.

Desde su inauguración en 1968, alberga el Museo Arqueológico e Histórico de La Coruña.

Este museo, de titularidad municipal, conserva y expone piezas prehistóricas e históricas relacionadas con el castillo, la ciudad y Galicia. Se divide en tres secciones: el Patio de Armas donde se exhiben restos escultóricos, arquitectónicos y funerarios de la Baja Edad Media. La sección de Arqueología, en la planta baja de la llamada Casa del Gobernador, donde se pueden ver restos de orfebrería protohistórica, piezas del megalitismo, la Edad de Bronce, la cultura castreña y la romanización.

La parte alta de la Casa del Gobernador alberga la sección de Historia, además de la sacristía y la capilla del castillo.

Una vez comentada brevemente la historia de esta antigua fortificación, espero que sin aburrir mucho a los pacientes oyentes. Paso ya a relatar como fue el desarrollo de los acontecimientos de la batalla que tuvo lugar en esta ciudad en los últimos años del siglo XVI.

INTERVENCIÓN EN EL CASTILLO DE SAN ANTÓN

El 4 de Mayo una flota inglesa se asomaba al puerto de nuestra ciudad gallega. Los navíos San Juan, La Princesa, y la Diana se apostaron junto a esta fortificación y cañonearon, apoyadas por las baterías del castillo, a la flota inglesa a medida que esta se iba introduciendo en la bahía, forzando así a los atacantes a mantenerse alejados.

Unos 8.000 ingleses desembarcaron al día siguiente en la playa de Santa María de Oza, en la orilla opuesta de donde ahora mismo estamos, llevando a tierra varias piezas de artillería y batiendo desde allí a los barcos españoles que no podían cubrirse ni responder al fuego enemigo.

Finalmente, los nuestros marinos, tomaron la decisión de hundir las naos y resguardar las galeras en el puerto de Betanzos, dejando a la mayor parte de las tripulaciones en la ciudad para unirse a la defensa.

Durante los siguientes días, las tropas inglesas bajo mando de John Norris y Francis Drake atacaron la ciudad, tomando sin demasiada dificultad la parte baja de La Coruña, saqueando el barrio de La Pescadería, y aniquilando a unos 500 españoles, entre los cuales se contaron numerosos civiles.

Tras ello, los hombres de Norris y Drake se lanzaron a por la parte alta de la ciudad, pero esta vez se estrellaron contra las murallas españolas. Apostados tras ellas, la guarnición y la población de la villa, incluyendo a mujeres y niños, se defendió con total determinación del ataque inglés, aniquilando a cerca de 1.000 asaltantes.

Fue durante esta acción donde se distinguió la que hoy en día sigue siendo considerada heroína popular en la ciudad de La Coruña: Doña María Mayor Fernández de la Cámara y Pita, más conocida como María Pita. Que muerto su marido en los combates, cuando un

alférez inglés arengaba a sus tropas al pie de las murallas, doña María se fue sobre él con una pica y lo atravesó, arrebatándole además el estandarte, lo que provocó el derrumbe definitivo de la moral de los atacantes.

María Pita fue nombrada por Felipe II alférez perpetuo, y el capitán don Juan Varela fue premiado por su actuación al mando de las tropas y milicias coruñesas.

Finalmente, y ante la noticia de la llegada de refuerzos terrestres, las tropas inglesas abandonaron la pretensión de tomar la ciudad y se retiraron para reembarcar el 18 de Mayo habiendo dejado tras de sí unos 1.000 muertos españoles, y habiendo perdido por su parte unos 1.300 hombres, además de entre 2 y 3 buques y 4 barcasas.

Además, en aquel momento las epidemias empezaron a hacer mella entre las tropas inglesas, lo cual unido al duro e inesperado rechazo en La Coruña contribuyó al decaimiento de la moral y al aumento de la indisciplina entre los ingleses.

Tras hacerse a la mar, otros diez buques de pequeño tamaño con unos 1.000 hombres a bordo decidieron desertar y tomaron rumbo a Inglaterra. El resto de la flota, a pesar de no haber conseguido aprovisionarse en La Coruña, prosiguió con su plan establecido y puso rumbo a Lisboa.

Para terminar, quiero manifestar que como españoles, gallegos y coruñeses hemos de estar orgullosos y admirados por la gallarda valentía demostrada en aquellos días de lucha a espada, pica y fuego. Y no olvidar, que el legado de nuestros predecesores, y como nosotros habitantes de esta hermosa e histórica urbe, es un legado de lucha por la defensa de los valores de justicia, igualdad y libertad.

Muchas gracias.

Viva La Coruña!!

José M. Vázquez Forno.

Por José Manuel Liaño Flores.*

Es evidente que en la andadura de cada ser humano, lo que cuenta no son los años de una vida, sino la vida en esos años (Adlai Stevenson), y por muy longevo que se llegue a ser “el diario de a bordo” de cada uno puede estar vacío de singladuras, lo que sinceramente creo no es mi caso por las circunstancias que me hicieron y hacen vivir con intensidad mi larga travesía, en cuya andadura tropecé y caí muchas veces, pero siempre me levanté una vez mas de las que caí, y en la que “he intentado llegar a ser lo que soy”, según la máxima de Píndaro, y construyendo un dique con mi trabajo incesante contra el efecto arrollador del paso de los años, porque hacerse viejo es una costumbre que un hombre ocupado no tiene tiempo de adquirir, y en el que la muy numerosa mayoría de mis contemporáneos han plegado velas.

No es la ocasión ni procede en este artículo, que escribo a solicitud de mi entrañable amigo y Maestro de la “Orden de Caballeros de María Pita”, Manuel María Mora y Pita da Veiga, que rinda cuenta de mis actividades profesionales, como abogado, y políticas, como Alcalde que fui de esta ciudad, que resumo, de las primeras, en la defensa de los intereses privados legítimos que me fueron encomendados; y de las segundas, en la de los distintos servicios y obras públicas realizadas en interés de la colectividad. Creo, por el contrario, que lo que importa aquí y ahora, es hacer una llamada a la ciudadanía en el propósito de fomentar el carácter liberal de esta ciudad y de sus gentes, que ha sido siempre nuestra enseña tradicional, y que es en definitiva lo que imprime carácter a lo que constituye el modo de ser coruñés, y que éste ideario sirva también como medio que aglutine a nuestros conciudadanos para sacar lo mejor de sí mismos, de aquello en lo que creemos, porque esta tierra es un buen lugar y vale la pena luchar por ella.

El buen hacer de la “Orden de Caballeros de María Pita” debe reflejarse indudablemente en todos los ámbitos de esta ciudad, porque hacia ella se dirige la preocupación por los problemas que la acucian, y de los que todos somos herederos forzosos, que constituye una tarea permanentemente inacabada, que exige nuevas ideas y proyectos que demandar, para que los políticos que la gobiernan, sin distinción de ideologías, encuentren la colaboración de los que deben hablar como hombres de la calle, de los que deben opinar desde sus capacidades, y de los que deben actuar con su trabajo.

El hombre y la mujer de la calle, o mejor dicho, el hombre y la mujer en la calle, no pueden ni deben ser un tipo neutro de personas, es decir seres diluidos, desconectados o indiferentes con la realidad. En este tiempo de signo eminentemente social, con mucho mas motivo, los “Caballeros de María Pita” pueden y deben ser un elemento de convivencia y de civismo, que con su presencia y su actitud refleje “que es más importante la pérdida de lo que se es, que la pérdida de lo que se tiene” (Rochefaucauld) y “que no vale más uno que otro, si no hace más que otro” (Cervantes), proclamando y dando ejemplo del carácter liberal de nuestra ciudad, que es uno de sus deberes estatutarios, más necesario aún ante la violencia verbal y de hecho, de género y especie, que parece ser la nota negativa de cada día en todas las sociedades, aunque no más en nuestra ciudad, consecuencia, no de la libertad, que es un derecho fundamental para todos los individuos y clases, sino, en mi modesta opinión, a la falta de educación para la libertad o en la libertad, que es una asignatura difícil porque entraña disciplina y exige responsabilidad.

Para conseguir este propósito no nos puede hacer dudar el riesgo de equivocarnos, porque todas las personas saben que para dar el golpe decisivo en el clavo es necesario haber dado varios golpes en la herradura, no olvidando que “un buen juicio es el resultado de la experiencia, y la experiencia es el resultado de los malos juicios”, y hay gentes a las que les preocupa más evitar el error que buscar las mejores soluciones, porque si vale la pena hacer una cosa, vale la pena hacerla bien.

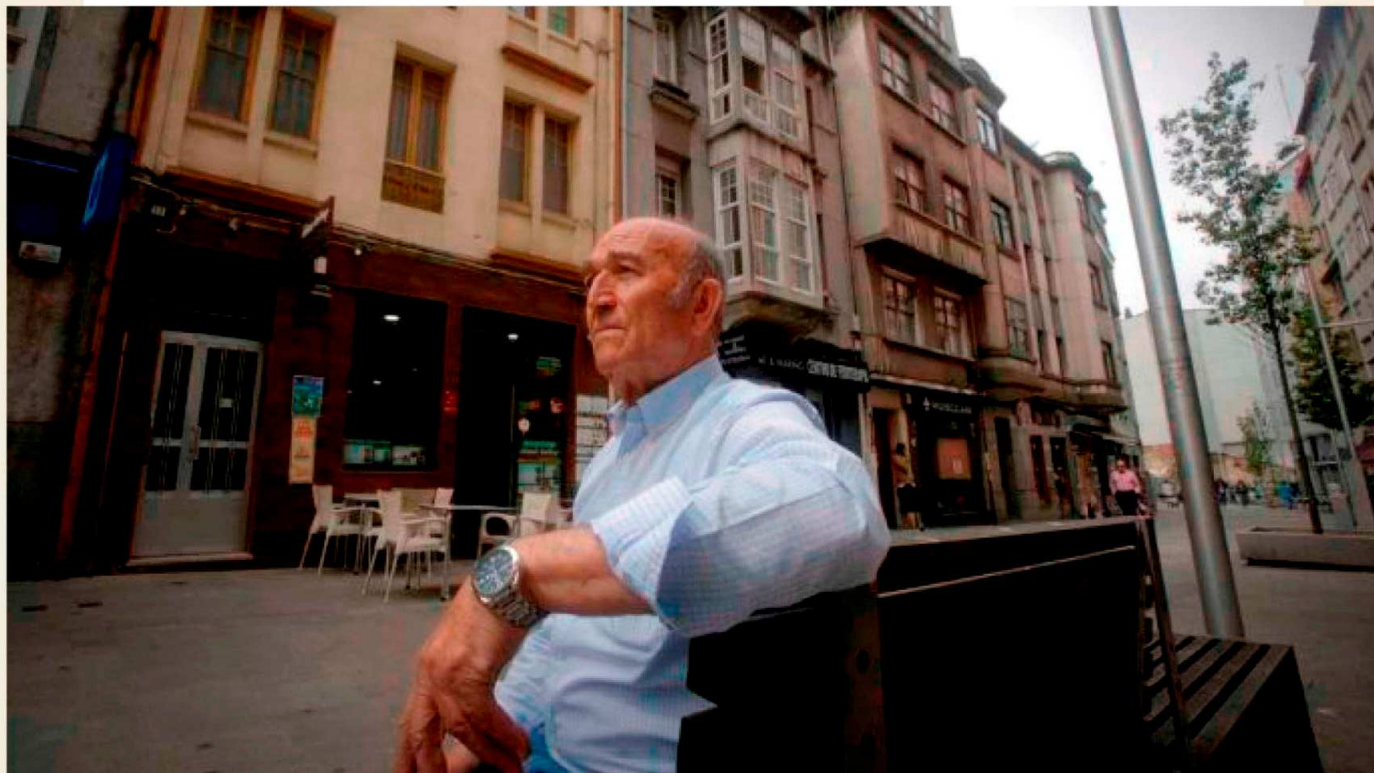
Esta defensa del carácter liberal de nuestra ciudad, es más necesaria aún, ante la violencia de género, masculino o femenino, verbal o de hecho, que en estos tiempos que corren constituye la nota dominante en todas las sociedades aunque no más en nuestra ciudad. No es que el hombre o la mujer se hayan vuelto más violentos, ni peores. Es que la violencia tiene su caja amplificadora. Cualquier barbaridad levanta ecos y más ecos. Una simple gamberrada se ve y se oye mejor que un normal comportamiento. Miles de hombres y mujeres, anónimos, hoy como siempre, viven, trabajan, gozan y sufren, sin aspavientos. No gritan su moderación, no tratan de imponerla a voces, no amenazan a nadie compeliendo a seguir sus criterios u opiniones. Contra los vándalos de cada día, la moderación debe levantar su protesta. Contestar a todo ese enjambre de desvergüenzas, ordinarieces, groserías y ataques de todo tipo a los valores morales y materiales y faltas de civismo que la violencia acarrea, sin que ello implique el uso de más violencia. Falta educación para la libertad, que es una asignatura difícil, porque entraña disciplina, y exige responsabilidad.

Creo que es obligado escribir sobre esto en nombre de los Caballeros de María Pita, ligados a la figura de esta mujer, a fin de que se constituyan en paladines de tantos hombres y mujeres que viven y trabajan, gozan y sufren sin aspavientos, y que apenas se tienen en cuenta más que para las estadísticas; en una situación tan grave como la que estamos atravesando, no sólo de crisis económica, sino de valores éticos y de civismo; de ese vandalismo urbano que degrada nuestra convivencia; y cuyos ciudadanos y ciudadanas deben levantar su voz para que se entienda que lo suyo vale mucho más, señalando el camino de retorno a las verdades que se le quieren escamotear a esta cosa noble, hermosa, inmensa, que ha cumplido ya 800 años de edad, que se llama La Coruña.

*José Manuel Liaño Flores, es
Abogado, Juez jubilado, Académico
Ex Alcalde de La Coruña

Manuel Touza Toja

La Voz, 11 de junio de 2016.



La Gaiteira es un barrio especial, los que son de allí, son muy de la Gaiteira, una zona que bien podría ser un pequeño país independiente, porque junto con sus vecinos de los Castros y el Montañón pueden presumir de no necesitar nada fuera de su área de influencia: «Tenemos de todo, hasta puerto y playa propias, y muy buena gente», cuenta Manuel Touza aludiendo al arenal de Oza y a las instalaciones deportivas allí existentes. Los de la Gaiteira -y los de los Castros, Montañón y Castrillón- no van a Riazor, y muchos ni al centro, porque su centro es otro.

Manuel Touza nació en el número 44 de la Gaiteira hace 78 años y de allí no se ha movido. Es un histórico del barrio, de los que saludan a diestro y siniestro y que ha estado involucrado en todo. Estos días el Galicia Gaiteira, el mítico club de fútbol del barrio en el que anda metido y en el que estuvo en la directiva, celebra sus 90 años, y él lo vio crecer. Y de paso fundó con un grupo de amigos otra entidad mítica, Os Gaiteirinos, y la Peña Fallera que en los ochenta vivió una corta pero intensa historia. También fue uno de los promotores del club El Puntal. «Yo limpiaba las botas del Galicia Gaiteira cuando tenía siete años», recuerda, y alaba la gran labor de un club en el que hay más de un centenar de chavales dándole al balón.

La casa en la que nació en 1937 aún sigue en pie en la calle peatonal, centro neurálgico del barrio, pero cuando Touza recorre la zona y va describiendo lo que allí había, parece que habla de otro planeta. «Enfrente de mi casa había un aserradero, se veía el mar y de niño íbamos al huerto de Long a robar mazorcas, porque allí se plantaba maíz», rememora. Ni rastro del arranque de la ronda de Outeiro.

Hasta allí, hasta el canalizado río Monelos, llegaba el municipio de Oza antes de su integración en A Coruña, y se nota todavía algo de que aquello fue sitio distinto. Aquel río lo cruzaba un puente «y dicen que había una guardesa que tocaba la gaita, y que de ahí le viene el nombre a esto», evoca sobre los orígenes del topónimo.

Había río, y puente, y la estación del Norte, y en la Cubela un pequeño cuartel militar. Por allí tuvo González Chas su fábrica de juguetes y allí subían carros de caballos cargados de sal de la Salinera Gallega. Poco queda, salvo la tienda del señor Domingo, uno de esos negocios con todo el encanto y el sabor local al que se iba en la posguerra con las cartillas de racionamiento. Ahí sigue. Ya no están la conservera ni el cine Ideal.

El movimiento asociativo tuvo un gran tirón en el barrio. «Ya no somos tantos como antes, la gente ya no se asocia», dice, pero aún quedan muchos. Esa zona cambió radicalmente en las últimas décadas. «¿Para mejor o para peor? No lo sé, antes jugábamos con la pelota, no había coches, y nos pasábamos el día en la calle, ahora no hay sitio donde jugar», cuenta Touza, que tuvo una empresa de instalaciones eléctricas.

De allí se fue la estación del Norte y desapareció la Campsa. La Cubela, problemática en los ochenta, vio crecer como vecino a El Corte Inglés. Creció la ronda y los barrios del entorno se llenaron de bloques. «Lo que más cambió fue toda la construcción que vino», relata Touza. De aquel mundo poco queda, pero todavía un cierto espíritu se percibe en las tardes soleadas en la peatonal de la Gaiteira, donde muchos se saludan y se conocen. «Pronto Os Gaiteiríños celebraremos el 40º aniversario, a ver si nos dejan hacerlo en el Rosalía», dice. Queda solicitado. (Ver más información en “La Voz de Galicia” 11 de junio 2016).

Cándido Moreno Aragón

Castro Beiras. Corazón y Ciencia

Título del nuevo libro de nuestro Caballero Cándido Moreno Aragón, en el que hace un esfuerzo por recopilar todos los escritos aparecidos en diversos medios, al producirse el fallecimiento del eminente doctor Castro Beiras. Loable muestra de gratitud para tan excepcional persona, referente de la cardiología española y paradigma del humanismo de la medicina. Reproducimos un párrafo de uno de los que lo han glosado, el doctor Francisco Martelo, por ser también él compañero en nuestra Real Orden.

“Durante estos días no he podido con la tristeza. Intento hoy abandonarla por unos instantes para escribir estas líneas, aun sabiendo que lo que yo pueda decir no tendrá el valor del silencio, pero sí la intención de aproximarme a Alfonso, para que me permita en su nombre acariciar a quienes más han sufrido su marcha: Carmen y sus hijas Pitu y Marta, su familia, por la que libró una desigual batalla con la vida.

Has dejado en la soledad a todos los que te han querido, pero yo me quedo entre todos tus recuerdos con la ternura con la que hablabas de tus nietas”.

La bandera que vio ondear María Pita

La catedral de Sigüenza expone un estandarte de las tropas de Drake que asediaron A Coruña en 1589 y que les fue arrebatado días después en Lisboa

José Manuel Gutiérrez



Gorrochategui explica el origen de la bandera inglesa, en el centro de la imagen, en la exposición 'aTempora'.

El devenir de la historia circula por vericuetos insospechados. Solo así puede explicarse que uno de los estandartes de las tropas inglesas al mando de Drake y Norris que en 1589 cercaron A Coruña haya acabado apareciendo en una capilla de la catedral de Sigüenza más de cuatro siglos después.

Aquella bandera que bien pudo haber visto ondear María Pita mientras trataba de repeler a los ingleses al pie de la muralla coruñesa fue encontrada hace once años por el historiador coruñés Luis Gorrochategui junto con otras enseñas que ahora forman parte de la exposición aTempora, que se exhibe desde el pasado miércoles en la propia catedral de Sigüenza.

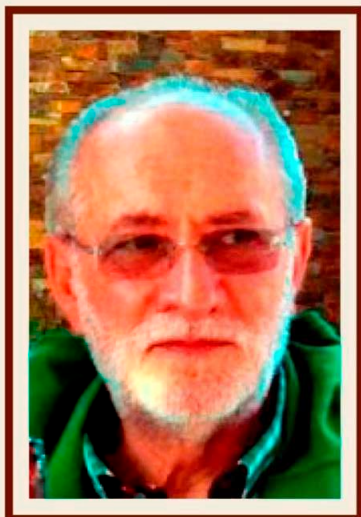
"Estas banderas tienen un valor simbólico extraordinario y son un caso muy raro en Europa", explica Gorrochategui, para quien son el testimonio de la gran victoria obtenida por España contra los ingleses en 1589 al conseguir evitar la toma tanto de A Coruña como de Lisboa, entonces también parte de la Corona española.

El historiador considera que este triunfo compensó la tragedia sufrida por la flota enviada por Felipe II el año anterior y que los historiadores ingleses bautizaron después como la Armada Invencible, ya que los reveses sufridos en las dos ciudades evitaron también la penetración de los británicos en Brasil, a donde pretendían dirigirse tras arrasar la capital portuguesa.

Una vez que Drake vio imposible tomar A Coruña, abandonó esta ciudad el 19 de mayo y siguió su ruta hacia Lisboa, su destino original, ya que había recibido el encargo de destruir los restos de la flota española que se refugiaba en Santander y después conquistar Lisboa para separar a Portugal de España, interrumpir la comunicación oceánica con las colonias americanas y, además, tratar de asentarse en Brasil.

Pero el corsario decidió seguir su propio plan y evitó el paso por la ciudad cántabra, lo que salvó a los 102 navíos supervivientes del desastre de 1588, y creyó más adecuado castigar a A Coruña, el puerto de donde había partido la Invencible. (Ver más en La Opinión sábado 11 de junio 2016)

Antonio Gundín Fandiño



NACIDO EN VILAGARCIA DE AROUSA (1946)

Hijo de un conocido empresario afincado en nuestra ciudad, Antonio estudió en la antigua Escuela de Comercio y pronto comenzó a trabajar en los negocios familiares.

Desde muy joven se interesa por la música y de forma especial por la guitarra, formando parte de la Agrupación Musical Albéniz, cuya presidencia ha ostentado desde 1981 hasta hace pocos días. Igualmente y como recuerdo de sus años mozos funda la "Tuna de Veteranos" con la que participa como guitarrista y contrabajista en sus actuaciones. Compositor; editor de un periódico mensual; y últimamente pintor, Gundín es de esas personas que no sabe estarse quieto y que siempre está pensando en nuevos proyectos.

Uno de ellos y va ya un cuarto de siglo, ha sido la creación de una asociación que resaltase la biografía de nuestra patrona civil, la heroína María Pita.

-Estimado Antonio, ¿Cómo se te ocurrió esa idea?

En el año 1988 el Ayuntamiento de La Coruña adelantaba el programa de actos que iba a llevar a cabo con motivo del 4º Centenario del cerco de La Coruña por los ingleses, y la gesta de María Pita.

Tengo que reconocer que hasta ese momento mi conocimiento sobre María Pita, resumiendo de alguna manera, se limitaba a la Plaza de María Pita, a Galerías María Pita y a una señora coruñesa que valientemente se enfrentó a los ingleses dando muerte al oficial que iba al mando.

Pero, después de ver la importancia que se le daba desde el Ayuntamiento con aquel ambicioso y espléndido programa de actos, encaminé mis pasos a la librería Arenas y compré cuanto libro había sobre tal acontecimiento histórico.

Según iba leyendo estos libros me iba dando cuenta de la importancia que aquellos hechos tuvieron, no solo, en la historia de La Coruña, la tuvieron, también, en toda España y Portugal, y por tanto en una gran parte del mundo. Creo que de alguna manera me quede algo enganchado en este siglo.

Pensando en todo esto, llegue a la conclusión que unos acontecimientos históricos como los que se iban a conmemorar deberían ser recordados todos los años y no cada cien, ¿Quién viviría para conmemorar el 5º centenario?, nadie.

Con este planteamiento solo quedaba darle forma y cobertura: una asociación que se encargase de esto al margen de la autoridad municipal. El día 18 de agosto de 1988, en una finca que tengo en Betanzos, reuní en una comida a un grupo de amigos. Terminada esta les hablé de mi proyecto. Les entusiasmó de tal manera que a partir de ese momento ya éramos cuatro los fundadores: Javier Fonte, José Redondo y Ángel Orozco. Pasados unos días y aprovechando una de las frecuentes visitas que me hacía el inolvidable Manuel Rodríguez Maneiro, le planteo el proyecto, se sumó inmediatamente. Al día siguiente me llama por teléfono y me dice que habló con el querido Fernando Arenas y que le interesó mucho el proyecto. Días más tarde me acerqué al Castillo de San Antón para hablar con el director, el amigo Felipe Senen. Perfecto ya éramos siete los miembros fundadores.

Me di cuenta que algo nos faltaba: componer un himno a María Pita. Así lo hice. Hubo un gran estreno en el teatro Colón a petición del Alcalde, Francisco Vázquez, que presidió el acto, y sobre el escenario colaboró con su voz en un bis. Fue en ese acto cuando le propusimos que el Alcalde de La Coruña fuese el Gran Maestro de la Orden, propuesta que aceptó al momento.

Fueron muchas las reuniones que tuvimos en mi despacho. Poco a poco se le daba forma a los estatutos y, a la vez, encontrábamos otras actividades que le diesen más contenido a lo que estábamos organizando. Fue muy importante SINGULARIZAR la Orden: nombre de la misma, nombre de los órganos de gobierno, nombre de los cargos, uniformidad, protocolos, etc., todo esto para que nos diferenciásemos notoriamente de cualquier otra asociación. Todo lo decidíamos por unanimidad.

¿En algún momento pensaste que llegaría a tener la importancia que hoy tiene?

Por la experiencia profesional y como presidente de otros colectivos, sabía que si todo lo que llevásemos a cabo lo hacíamos con seriedad y pulcritud máxima, alejándonos de tentaciones populacheras, el éxito estaba garantizado y esta sería una organización a la que muchas personas le apetecería integrarse por lo que representa y por su prestigio, y a la que las autoridades prestarían su apoyo. Así se hizo y así es.

- ¿Qué destacarías tú como lo más importante de lo realizado en tu largo mandato?

Lo más importante fue la puesta en marcha, como comenté antes, teníamos que hacerlo con una rigurosidad total. Mi mandato fue largo, realmente más de lo que yo deseaba. Estando todo bien organizado no tendría que haber ningún obstáculo para que otros cogiesen las riendas. En la Orden siempre hubo y hay personas muy preparadas que pueden ocupar con acierto y prestigio el cargo de Maestro, o ser miembro de la Junta de Gobierno.

Lo cierto es que me ví obligado de alguna manera a permanecer más tiempo en el cargo de Maestro, había que hacer "limpieza". No podía dejar el cargo a otro con una serie de problemas provocados por miembros que de alguna manera se habían descarriado, y atentaban seriamente contra los intereses de la misma. Terminada esta labor de poda, pedí el relevo. No hay que temer a las podas, después de cada poda el árbol rebrota con más fuerza y vigor. Esta fue una de las tareas más importantes.

Antonio, ¿se te ocurre algo más?

Todos los miembros de la Orden tenemos el derecho y la obligación de aportar, a la Junta de Gobierno, todas aquellas ideas que puedan ser beneficiosas. De Alguien fue la idea de solicitar, ya de aquella, lo de Real. Pues bien, hoy es una realidad. Yo personalmente creo que todas las Juntas de Gobierno con su Maestre a la cabeza han hecho un buen trabajo. No tenemos que darnos prisa en hacer muchas cosas, lo que si tenemos es que, las que hagamos, hacerlas muy bien.

Y por último me gustaría dar un consejo. Dentro de la Orden tenemos historiadores de mucho prestigio que han investigado durante muchos años los acontecimientos de 1589, los anteriores y los posteriores. Me refiero a María del Carmen Saavedra y a Luis Gorrochategui Santos. Luis publicó el último libro y aporta unos datos que desborda todo lo publicado.

Aconsejo estas lecturas. Deberían ser libros de cabecera de todos los miembros de la Orden. Dice uno de los primeros artículos de nuestros Estatutos, hablando de los fines de la Orden:....."DAR A CONOCER Y DIFUNDIR"..... Es triste leer, de vez en cuando, en nuestro boletín, algún artículo con datos que están totalmente rebasados, así no damos a conocer ni difundir la realidad de lo que fue esta parte importante de la historia.

-Estimado Maestre de Honor Fundador, gracias por la magnífica idea, por el tesón de ponerla en marcha, y por dar a conocer tus opiniones. Muchas gracias también por tus consejos.

Vicente Iglesias

¡SUELE SUCEDER...!

**¡Qué pena que no podamos parar el tiempo!
cuando estamos en familia, con los amigos,
compartiendo lo que tenemos.**

**Olvidándonos de todos, menos de lo que estamos viviendo,
de lo que estamos disfrutando...**

Alguien pregunta: ¿Qué hora es...?

Nos miramos unos a otros... Se hace silencio.

Uno de los asistentes, propone:

¡sigamos compartiendo, disfrutando de estos momentos!

**De nuevo se reanuda la conversación,
Olvidando que está pasando el tiempo.**

Han pasado unos minutos.

El día se va oscureciendo.

**A través de la ventana vemos que se van encendiendo las luces
de la calle.**

El tiempo se ha salido con la suya.

No importa.

**Nuestro encuentro de hoy, por algún momento,
ha conseguido parar el tiempo.**

**Ha dejado entre nosotros,
un recuerdo que no puede llevarse el tiempo.**

**Volveremos a vernos,
Aunque no podamos parar el tiempo.**

29.4.16

**Un abrazo para todos.
Agustín Abelleira**



El pasado 15 de abril fallecía nuestro compañero el ilustre abogado coruñés José Luis Alonso Zato. Estaba en posesión de la Cruz de San Raimundo de Peñafort y de la Medalla al Mérito de la Abogacía, entre otras distinciones.

José Luis había ingresado en la Real Orden de Caballeros de María Pita el 24 de mayo de 2008, fecha en que fue investido Caballero junto con los compañeros Francisco Caridad, Alberto Carro y José Óscar Soto. Siempre se tomó con sumo interés su pertenencia a la Orden, participando en muchas de sus actividades, impartiendo conferencias o colaborando en la redacción de unos nuevos Estatutos y reglamento de elecciones. Siempre lo recordaremos paseando por la calle Real, en el Casino o por el Cantón Grande, donde tenía su bufete.

Reiteramos nuestra condolencia a su esposa Magdala Etcheverría y a sus hijos.
Descanse en Paz.



El día 12 de junio de 2016, y muy a tu pesar; el tiempo no te dejó seguir entre nosotros.

Desde tu tierra en Estella (Navarra) donde naciste el 21 de diciembre del año 1942, la nave de tu vida navegó y arribó en el puerto de Muros, en Galicia, donde María (tu esposa) te estaba llamando como singular sirena.

Agustín Abelleira Garbayo, Caballero de la Real Orden de María Pita; fue un entusiasta colaborador. En su poema de 29 de abril, “quería parar su reloj...” pero su tiempo no le hizo caso, siendo avaro con los segundos de su vida.

No importa Agustín, ese implacable medidor de nuestra existencia, no se puede llevar nuestros recuerdos... y volveremos a vernos (como tu dices), en la inconmensurable magnitud del Universo.

José Luis Fernández Caramés

CONFERENCIA



FORO MARÍA PITA

(Jueves 16 de junio)

Celebrado en el Sporting Club Casino, con el título de "Una educación en valores", tuvo como ponentes a Paula Gundín González, Directora de las Escuelas Infantiles "Os Pequerrechos"; Ana Carreira Fernández, Directora Pedagógica de la Escuela Infantil da Universidade da Coruña; y Mónica Domínguez Calo, Directora Pedagógica de la Escuela Infantil Municipal de Bergondo.

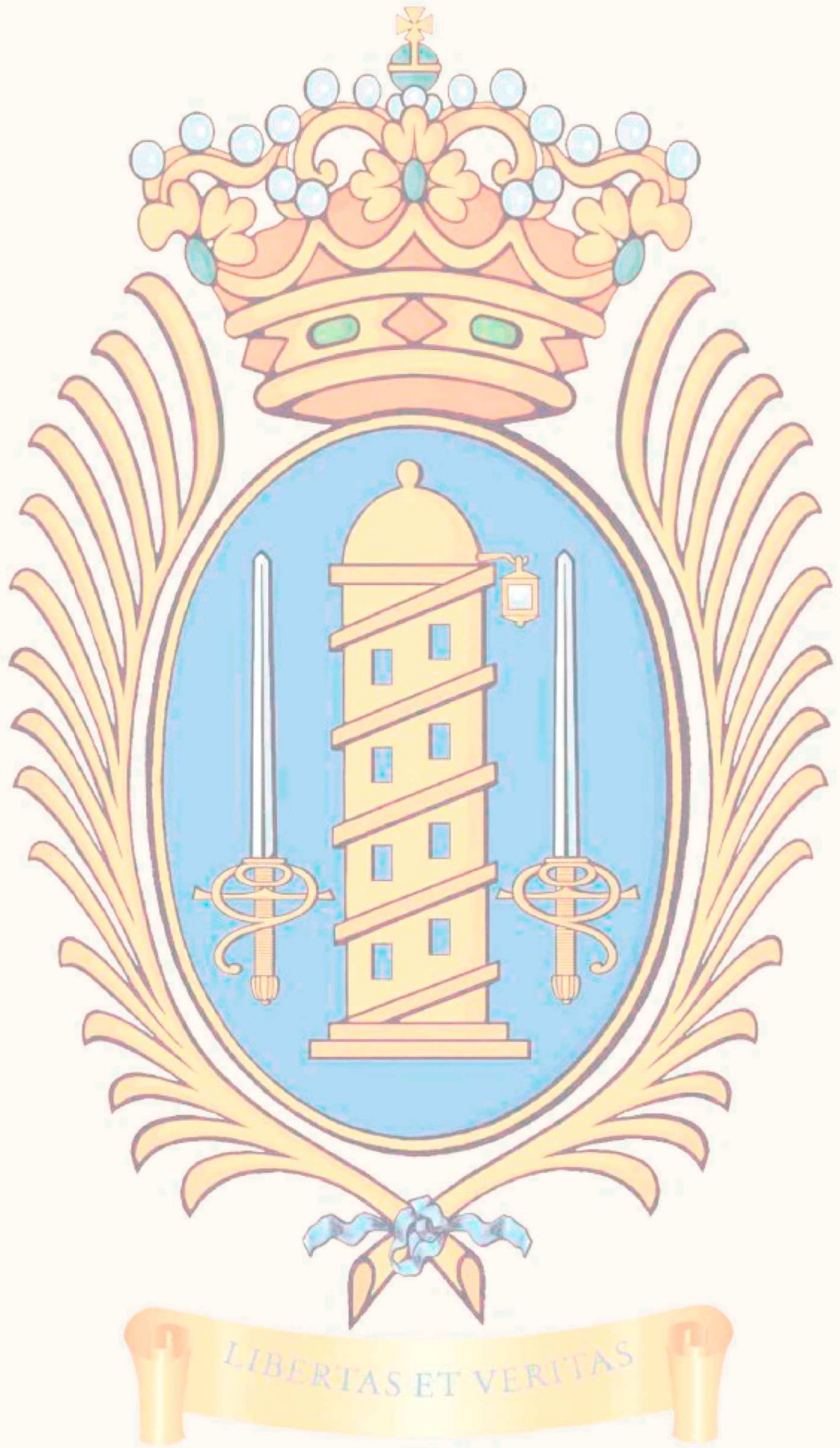
FORO MARÍA PITA 2016

"UNA EDUCACIÓN EN VALORES"



Sporting Club Casino de La Coruña

16 de Junio a las 20:00



www.odendecaballerosdemariapita.es



Real Orden de Caballeros de María Pita

Plaza de Azcárraga, 13 bajo - 15001 La Coruña



Ayuntamiento de A Coruña
Concello da Coruña

